

devorarán a esas máquinas
con sus enormes calderas,
con sus chorros de vapor
y sus rugidos de fiera.
Es la goma de los autos
que se amolda y que se duebla
la que vencer'á los trenes
en esa batalla incruenta.

No nos extrañemos, pues,
si la humanidad flaquea,
y hagamos como la goma
pa rebotar, si l'adversa
suerte, con sus empujones
nos maltrata y nos golpea.



LA RECETA

(A Don Serapio Candiles,
de Bahía Blanca)

¿Me pide un remedio para
curars'el dolor de muelas?
¡Hombre! por mi no se queje,
y aunque yo d'esto no entienda,
ni entuavía conozco el yuyo
que ablanda la erisipela,
le voy a dar un remedio

que me dió una curandera :

Agarre, si tiene a mano,
un cacharro 'e buena tierra,
derrita en él grasa 'e víbora
sobre una fogata 'e leña;
agrégueleme algo 'e bosta
chirliada de una tambera;
ponga tres hojas de trébol,
unos ajos, yerba güena,
un poco de perejil,
aceite sal y pimienta;
revuelva tuito con una
ramita verde de higuera
hasta que se haga una bola
amasándolo a conciencia
y se lo pone sin asco
como naeco entre la muela.

Luego se arrima al fogón
bien avivao con más leña
y le atraca la quijada,
tuito, amigo, lo que pueda,
y aguante aunque lo chamusque
por adentro y por afuera,
que cuando esté cocinao
habrá curado la muela,
aunque le qued'en la boca
un gustito como a...

A DOLORES

“Se, Dolores, que has soñado
con el amor d'ese poeta
y es Santos Vega la meta
del ideal que te has forjado;
pero, fijat'en lo que hablo
aunque de tu fe no emigro: